



Fátima: El único camino para la Paz Mundial

Bienvenida

por Coralie Graham, Editora

El Fatima Center (Centro de Fátima) celebró su conferencia *El único camino para la Paz Mundial* en Botucatu, Brasil, desde el 19 al 25 de agosto de 2007. Este es el texto del discurso de apertura y bienvenida.

¡Buenos días! Espero que todos hayan tenido un buen descanso y estén cómodos aquí. Hemos puesto lo mejor de nosotros para estar seguros de atender a todas vuestras necesidades. Esta es nuestra 8va. Conferencia por la Paz Mundial de Nuestra Señora de Fátima. La imagen de Nuestra Virgen Peregrina nos acompaña siempre porque esto es, después de todo, obra de ella; no nuestra. Soy Coralie Graham, editora de *The Fatima Crusader*, que es la revista más importante sobre Fátima en el mundo, que trabaja para difundir el Mensaje íntegro de Fátima, para alcanzar el cumplimiento de los urgentes pedidos de Nuestra Señora.

Quisiera que pudiéramos publicar nuestra revista en todas vuestras lenguas. Estamos tratando de hacerlo, pero hay una pequeña cosa llamada “dinero” que no siempre nos permite hacerlo.

¡ Podemos elegir ... la guerra o la paz!

Estoy segura que muchos de ustedes – si no todos – saben que Nuestra Señora vino a Fátima y nos dio opciones. Nosotros podemos tener paz en el mundo o tener guerra. Nosotros podemos padecer la aniquilación de naciones o sobrevivir. Podemos sufrir bajo la dictadura ateísta o tener en libertad nuestros derechos religiosos y nuestra Unica Verdadera Fe Católica. Esas son las opciones que nos dio Nuestra Señora.

Nuestra Señora de Fátima también nos dio la solución. Todo lo que tenemos que hacer es lo que sigue. Ella hizo un solo pedido. Y ese es que el Santo Padre, junto con todos los obispos del mundo, consagre específicamente **Rusia** a Su Inmaculado Corazón.

Es así de simple. Es una oración de diez minutos, pero debemos pedirla nosotros, luego *¿por qué* no está hecha? No es el Centro de Fátima quien la está pidiendo, Nuestra Señora la pidió.

¿Cómo sabemos que es cierto? Porque Ella vino a Fátima a darnos ese Mensaje. Y nosotros sabemos que es cierto porque Dios lo confirmó. Dios mismo confirmó el Mensaje de Fátima a por medio del Milagro del Sol.

Dios confirma Fátima

Nuestra Señora prometió a los tres niños videntes que habría un milagro para que todos pudieran creer. **Setenta mil (70.000)** personas presenciaron ese milagro en el que el sol zigzagueó en el cielo, emitió todos los colores del arco iris, cayó hacia la tierra y, casi instantáneamente volvió a los cielos. Mientras tanto esa gente había estado de pié bajo la lluvia

torrencial, embarrada hasta los tobillos. Cuando el sol retrocedió a los cielos, ellos quedaron repentinamente secos y limpios.

Por lo tanto, ese *es* un estupendo milagro del mismo Dios. Así entonces, *¿por qué* la humanidad aún está esperando una oración de diez minutos que traerá la paz a un mundo desgarrado por la guerra?

De eso se trata nuestra obra. Nosotros no permitimos que el Mensaje de Fátima sea silenciado. Resistiremos hasta el fin, hasta que alcancemos el cumplimiento de Sus pedidos y el triunfo final de Su Inmaculado Corazón.

¡Una oración de diez minutos! Ella no pidió un millón de dólares. Ella no pidió que subamos a una montaña o crucemos a nado un océano; Ella nos pidió que rezáramos. Eso no es imposible.

Algunas personas podrán decir, “bien, ustedes no podrán rezar todos el mismo día”. Miren la televisión. Tiene toda clase de programas todo el día y toda la noche. Algunos de ustedes están levantados a las tres de la mañana en su país. Y otros lo estarán a las cinco de la mañana. Y para otros es el mediodía. No hay razón para que juntos, todos los obispos católicos del mundo no puedan – al mismo tiempo en unión con el Santo Padre – rezar esta simple oración.

Hay mucha oposición contra Fátima, especialmente contra la consagración pedida por Nuestra Señora. Nuestros distinguidos disertantes lo mostrarán a ustedes y los ayudarán a comprender por qué Nuestra Señora está siendo ignorada y por qué el Mensaje de Fátima no ha sido cumplido.

¡Nuestra Señora los eligió a ustedes!

Nuestra Señora los eligió a ustedes para venir hoy aquí. Ustedes todos habrán pasado por muchos obstáculos personales para venir, estoy segura. ¿Oposición, tal vez? ¿Planes alterados? Ustedes saben, cuando hacen algo por Nuestra Señora de Fátima, el diablo encuentra una forma de caerle a uno allí y tratar de hacerlo todo difícil. Nuestra Señora es la única que los trajo hoy aquí. Ustedes pueden pensar que fue su idea. Muchos fueron llamados: pocos fueron elegidos. *Ella los trajo hoy aquí. Y Ella los trajo aquí por una razón.*

En la última Conferencia para Obispos nosotros pedimos a todos los asistentes que rezaran un Avemaría y miráramos Su Santa Imagen a los ojos. Los invito a hacer lo mismo. Ella va a decirles en su corazón que es lo que van a hacer. ¿Por qué ella los trajo aquí? ¿Qué espera Ella de *ustedes*?

Nuestra obligación común

Verán, una vez que nosotros conocemos el Mensaje de Fátima, es nuestra obligación hacer todo lo posible para alcanzar su cumplimiento. No podemos ignorarlo. Mucha gente en el mundo, de toda condición, incluso religiosos, lo han ignorado. Nosotros no podemos. No podemos ser católicos e ignorar las palabras de la Madre de Dios, que han sido confirmadas por Dios mismo. Nosotros debemos trabajar para alcanzar el cumplimiento de Sus pedidos de todas las formas a nuestro alcance. Rogamos para que cada uno de ustedes, cuando vuelvan a sus

propias parroquias, a sus diócesis, puedan llevar nuestra literatura y nuestros escapularios, y los difundan entre vuestra gente.

Nosotros todos debemos unirnos. No podemos hacerlo solos. ¡Pero podemos hacerlo juntos! ¡Somos católicos! Nosotros sabemos como rezar y el diablo no puede contrarrestar eso.

Unir nuestros esfuerzos y asegurar que Nuestra Señora sea escuchada y atendida, eso es para lo que nosotros estamos aquí. Y como les dije, eso es lo que nuestros disertantes van a hacer aquí.

Antes de comenzar la Conferencia, me gustaría leerles un breve poema que pienso es realmente apropiado. Fue escrito anónimamente hace algunos años. Se llama “Escúchenme”. La persona que lo escribió está imaginando que Jesús está hoy aquí, de pie frente a nosotros, ¿qué diría él? No podemos imaginarlo, pero pienso que lo que dice aquí verdaderamente da en el blanco.

Escúchame

Sólo detente un momento y escúchame.
Tengo una pregunta que hacerte.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

La elegí para ser Mi propio ser,
y mayor perfección nunca ha sido conocida.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

Nací gracias a Ella, por lo que todos
seríamos miembros de una familia.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

La envié a tí con un Mensaje Divino,
no una ni dos, sino muchas veces.
Y aún tú ignoras a Mi Madre.

Como una corona de gracias, Su Rosario
da a Sus amados hijos como llave para el Cielo.
Y aún tú ignoras a Mi Madre.

Ella fue con Mi Mensaje a La Salette,
pero aquellos pedidos no han sido satisfechos.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

La envié una vez más, a la cueva de Lourdes,
pero al igual que antes, desdeñaste Sus Palabras.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

A las tierras de Fátima otra vez Ella fue,
a pedir oraciones y sacrificios en nombre de Su Hijo.
Y aún tú ignoras a Mi Madre.

La envié a la tierra desde el Cielo alto,
para que tú le dieras tu honor y tu amor.
Y aún tú ignoras a Mi Madre.

Cuando tú ignoras a Mi Madre, tú ignoras a Su Hijo,
porque para Mí, Ella es la más querida.
¿Por qué ignoras a Mi Madre?

Harías bien de enmendarte y no tardar,
el camino ideal a Jesús es por María.
Por eso, deja de ignorar a Mi Madre.

Pienso que es muy bueno decir todo esto. Nosotros sabemos que hay muchas personas en el mundo que ignoran a Nuestra Madre. Nuestro trabajo es librarlas de esa ignorancia, que se deje de ignorarla, y se obedezca a Sus pedidos.

¡Estamos preocupados por nuestros hijos!

Otra de las razones por las que abrí la conferencia hoy es para pedirles que recemos tres Avemarías juntos por todos los benefactores de esta conferencia. Son ellos quienes se sacrificaron y enviaron su ayuda económica para alquilar todo esto, y pagaron pasajes y estadías. No es el Centro de Fátima, son todos los queridos feligreses de todo el mundo quienes se han sacrificado para que todos pudiéramos estar hoy aquí.

Verán, ellos están preocupados por sus hijos. Estoy aquí hablando de parte de las madres y las abuelas, de los padres y los abuelos y de todos los queridos amigos de Nuestra Señora, quienes están muy preocupados por el bienestar de sus hijos. Hay un astronómico cerco de influencia diabólica allí fuera. Solo Nuestra Señora de Fátima tiene la solución. Y hay otra razón por la que esas personas “fueron a fondo en sus bolsillos”, como decimos nosotros, y enviaron su dinero, porque *ellos necesitan de ustedes.*

Nosotros necesitamos de ustedes. Por favor, ayúdennos a salvar a nuestros hijos. Por favor, unámonos para rezar tres Avemarías por todos aquellos que se sacrificaron tanto para hacernos posible traerlos y hacer posible reunirnos hoy en esta Conferencia de Fátima.

Dios los bendiga y Nuestra Señora los proteja.

Ora tres Ave Marías